

REVISTA DE LA ESCUELA DE CIENCIAS POLÍTICAS  
DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA  
“SANTA MARÍA DE LOS BUENOS AIRES”

# COLECCIÓN

EDICIÓN ESPECIAL

“Política, Sociedad y Economía  
en el África Subsahariana”

REVISTA DE LA ESCUELA DE CIENCIAS POLÍTICAS  
UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

BUENOS AIRES, 2001



# COLECCIÓN

## STAFF

---

**Editor responsable**

Eduardo Ventura

**Coordinador**

Marcelo Camusso

**Director**

Diego P. Gorgal

**Jefe de Redacción**

Rodrigo Silvosa

**Relaciones Institucionales**

Sebastián Parigi

**Redacción**

Agustín O'Reilly

Sol M. Filadoro

**Diagramación**

Juan Manuel Sorrentino

**Compiladores**

Marcelo de los Reyes

Alejandro Coronel

# COLECCIÓN

Es una publicación de la  
REVISTA DE LA ESCUELA DE CIENCIAS POLÍTICAS  
DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA  
“SANTA MARÍA DE LOS BUENOS AIRES”

\*Los artículos que llevan firma no comprometen  
necesariamente el pensamiento de la Revista  
y son responsabilidad del autor.

\* Queda autorizada la reproducción total o parcial  
de la presente publicación, haciendo mención de la fuente.

©2001, Escuela de Ciencias Políticas  
I.S.S.N.: 0328-7998

Hecho el depósito que marca la ley 11.723.  
Registro de propiedad intelectual en trámite.  
Impreso en la Argentina - Printed in Argentina.

Avda. Alicia Moreau de Justo 1400 (ex Dávila)  
C.P. 1107 Buenos Aires, Argentina

[HTTP://www.uca.edu.ar/coleccion.htm](http://www.uca.edu.ar/coleccion.htm)

# INDICE

<b>EDITORIAL</b>	15
<b>I. INTRODUCCIÓN</b>	23
<i>ALEJANDRO CORONEL Y MARCELO DE LOS REYES</i>	
<b>II. POLÍTICA</b>	29
<b>PROCESOS DE INSTAURACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA EN EL ÁFRICA DE LOS '90S</b>	31
<i>Alejandro Coronel y Marcelo de los Reyes</i>	
África Subsahariana ha sido protagonista en los años '90s de un proceso de democratización sólo comparable en su importancia y trascendencia al mismo proceso de liberación e independencia de 40 años atrás. Este artículo versa sobre los antecedentes y procesos que llevaron al autoritarismo como forma de gobierno predominante durante la mayor parte de la era independiente de los Estados africanos, su evolución hacia los procesos de democratización y consolidación democrática de estos mismo Estados como así también el debate aún no acabado acerca de la viabilidad del modelo democrático occidental en las sociedades y Estados africanos.	

**FRANCE'S AFRICAN POLICY IN TRANSITION:  
DISENGAGEMENT AND REDEPLOYMENT**

97

*GUY MARTIN*

¿Está Francia alejándose de su política tradicional de *domaine réservé* y *chasse dardée* hacia otra de desentendimiento político, diplomático, militar, económico y financiero? Un número de eventos simbólicos muestran claramente que una nueva política Franco-Africana está actualmente tomando forma, conllevando a un divorcio progresivo entre Francia y el África Francófona, mientras que factores estructurales tienden a favorecer a la política del *status quo*. Este artículo argumenta que la política africana de Francia es verdadera en una etapa transicional en la cual hay claros signos de cambio y nuevas orientaciones mientras coexisten con los viejos hábitos y políticas del *status quo*.

**MULTI-PARTY DEMOCRACY AND THE POLITICAL  
PARTY SYSTEM IN AFRICA: CASES FROM EAST  
AND SOUTHERN AFRICA**

121

*DAVID VAN WYK Y HASSAN O. KAYA*

El artículo argumenta que el cambio del sistema de partido único hacia otro multipartidario no es garantía que África esté experimentando un cambio real hacia un sistema democrático. El número de partidos políticos en un país es algo meramente formal y no algo substancial de la democracia. La transición democrática en África marca la necesidad de atacar dos problemas relacionados: primero, la conceptualización de una nueva forma de democracia acorde a las realidades africanas; segundo, el establecimiento de una estrategia para el establecimiento de una democracia que tenga énfasis en los derechos colectivos de la misma forma que lo hace con los individuales, derechos que fueron destruídos por tantos años de esclavitud y colonialismo.

## ÍNDICE

### **CAMINO A LA INDEPENDENCIA DE ERITREA** 153

*MARÍA FERNANDA CAÑAS*

En abril de 1993 se llevó a cabo el referéndum de libre determinación que le permitió a Eritrea erigirse como un Estado independiente. Un rasgo distintivo de este proceso que llevó no sólo a las Naciones Unidas a re-ver décadas de su política con respecto a Eritrea, sino también a la modificación, por primera vez desde la finalización del proceso de colonización, de las fronteras africanas

### **LA NUEVA SUDÁFRICA: UNA PERSPECTIVA DESDE ARGENTINA** 163

*GERMÁN DOMÍNGUEZ*

La compleja sociedad sudafricana es descripta a través del testimonio de un diplomático argentino destinado en Sudáfrica. Si bien los afrikaners mantuvieron el control del país por muchos años, la historia está demostrando actualmente que la relación de fuerzas entre las diferentes etnias es bastante equilibrada, al menos en términos políticos. No obstante la herencia de desigualdad socioeconómica que dejó el apartheid sigue siendo muy marcada. La conflictividad originada en la etnicidad encuentra un atenuante en la relevante religiosidad de los líderes sudafricanos.

### **III. SOCIEDAD Y DERECHOS HUMANOS** 175

#### **DEMOCRACY AND CIVIL SOCIETY IN AFRICA: PROSPECTS, ISSUES AND CHALLENGES** 177

*GARTH LE PERE*

El desarrollo de la democracia está ligado en forma especial al desarrollo de esa red de lazos intermedios llamada sociedad civil. Este artículo versa sobre el análisis de la evolución de este concepto en las sociedades y realidades africanas, analizando su implicancia y participación en los

## ÍNDICE

procesos de democratización iniciados a comienzos de los años 90's en la mayoría de los estados africanos, como así también cuales son sus perspectivas y desafíos a sobrellevar para la consolidación de los sistemas y sociedades democráticas del África Subsahariana.

### **ÁFRICA DE CARA AL SIGLO XXI: SITUACIÓN SOCIAL Y CULTURAL. EL ROL DE LA IGLESIA** 185

*CLAUDIO MONDINO*

Considerando la situación de olvido por la que atraviesa África Subsahariana, el desequilibrio entre el Norte y el Sur y ciertas situaciones que se presentan como insostenibles, el futuro de esta región pareciera reducirse a la desesperanza. No obstante, la labor de la Iglesia y la de algunas ONGs, pero fundamentalmente las lecciones de solidaridad y de fraternidad que ofrece el pueblo africano demuestran que África tiene un mensaje de esperanza.

### **EL GENOCIDIO DE RWANDA: ¿UN PUNTO DE INFLEXIÓN DE LA SEGURIDAD COLECTIVA?** 221

*ESTANISLAO ZAWELS*

La intervención humanitaria y las operaciones de mantenimiento de paz en el marco de la seguridad internacional se han convertido en temas centrales de las relaciones internacionales a fines de los noventa. La intención de este trabajo es ensayar una explicación de lo ocurrido en Rwanda como un punto de inflexión en la seguridad colectiva a fines del Siglo XX, o dicho de otro modo, si el caso rwandés constituye un cambio en la tendencia en la seguridad colectiva que permite explicar acontecimientos como los de Kosovo.

## ÍNDICE

### LA ACCIÓN INTERNACIONAL. PAZ, DEMOCRACIA Y ASISTENCIA HUMANITARIA EN EL ÁFRICA SUBSAHARIANA 243

*ANGEL ESCUDERO DE PAZ*

El continente africano se encuentra marcado por una historia de conflictos que lo han sumido en el subdesarrollo. Casi las tres cuartas partes de los países más pobres se encuentran en África y, desgraciadamente, según las proyecciones de las Naciones Unidas, será la única región del mundo donde se prevé un aumento de la pobreza en el futuro. Las Naciones Unidas tienen un fuerte compromiso con la democracia y con el desarrollo de los países africanos.

### LA ACCIÓN DEL ACNUR EN LA ASISTENCIA HUMANITARIA EN EL ÁFRICA SUBSAHARIANA 255

*GUILHERME DA CUNHA*

La acción del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se haya presente en todo la región del África Subsahariana, cuyos diferentes conflictos han incrementado el número de refugiados. La ayuda humanitaria del ACNUR reside en proteger a los refugiados y lograr la repatriación luego del conflicto. En el caso puntual de Rwanda, ello ha permitido reducir sensiblemente su numero.

### UNESCO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ EN AFRICA 261

*ARTURO HEIN*

La problemática de los refugiados y su consecuente ayuda humanitaria está intimamente ligada al conflicto, tomando a este en términos generales. El representante de la UNESCO, tras citar sus experiencias en los conflictos del continente africano, destaca la importancia de la solidaridad con los pueblos que sufren y la imperiosa necesidad de colaborar en la toma de conciencia de la opinión pública y de los gobiernos de los demás países.

## ÍNDICE

### IV. ECONOMÍA Y PROCESOS DE INTEGRACIÓN 269

#### ÁFRICA EN LA ENCRUCIJADA DEL COMERCIO INTERNACIONAL 271

VÍCTOR TELLERÍA

La historia de África se encuentra fuertemente ligada a la historia de los países de Occidente por su pasado colonial como también por el período de la Guerra Fría. Cuando esta acabó parecía que el continente africano podría escribir su propia historia pero las nuevas tendencias económicas fueron marginándolo de las corrientes comerciales; del mismo modo, los acuerdos internacionales de comercio perjudican a aquellos países cuya economía está fuertemente ligada a prácticas tradicionales. De ahí la duda de si África podrá adaptarse a estos nuevos requerimientos.

#### ANALIZANDO LA POSIBILIDADES COMERCIALES CON EL ÁFRICA SUBSAHARIANA 285

INÉS ROMANO

Algunos comentarios acerca del lugar que ocupa la provincia de Buenos Aires en el contexto nacional, así como de las acciones de promoción comercial emprendidas por el gobierno hacia el África Subsahariana, constituyen una introducción a la evolución que presentó tradicionalmente el intercambio comercial de la provincia con esa región africana. Este intercambio tiene como rasgos principales un bajo nivel y un desconocimiento del mercado africano por parte de los exportadores africanos. La Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires coopera con aquellos empresarios que deseen aceptar el desafío de un mercado no tradicional.

## ÍNDICE

### THE SALIENT FEATURES OF THE POLITICAL ECONOMY OF AFRICA AND CONTINENTAL CHALLENGES IN THE NEW MILLENIUM 301

HASSAN O. KAYA

Para comprender los rasgos sobresalientes de la política económica de África, especialmente la naturaleza de su subdesarrollo, uno debe comenzar con la comprensión de las condiciones materiales de los países africanos. Este artículo sugiere que África necesita un nuevo paradigma de desarrollo que esté basado en lo autóctono, o en todo aquello que las masas consideren como auténticas expresiones propias, lo que se opone a la alienación sufrida por la mayor parte de las masas africanas.

### EL MAPA DE LA INTEGRACIÓN AFRICANA: EL CASO DE LA SADC 331

GLADYS LECHINI

En este trabajo se efectúa un recorrido sobre los intentos de avanzar en la integración en el continente africano, mostrando los éxitos y los fracasos de los dos momentos de la integración, para finalizar con un estudio de caso: la SADC.

### THE SOUTHERN AFRICAN DEVELOPMENT COMMUNITY: CHALLENGES AND PROBLEMS 371

ANTHONY LEYSENS

Una de las expresiones de este nuevo mundo globalizado se encuentra representado por la conformación de bloques regionales. Varios han sido los intentos en el continente africano. Este artículo se basa en un análisis pormenorizado del proceso de integración regional africano que se está llevando a cabo en la región del África Austral y que aglutina a 14 países del continente, el cual deberá entrar en pleno funcionamiento a partir del 2004.

### V. CONCLUSIÓN 401

ALEJANDRO CORONEL Y MARCELO DE LOS REYES



# EDITORIAL

El continente africano y, más específicamente, el Africa Subsahariana, ha sido y sigue siendo para nuestro país un territorio cuanto menos desconocido o, tal vez, lisa y llanamente ignorado.

Tan cierto como esto es el hecho de que el continente africano sigue subsumido en una profunda crisis política, social, económica e institucional que no le permite adquirir una presencia suficiente como para afrontar los nuevos desafíos de un orden mundial que no conoce de espacios neutrales o tendencias inocentes.

Pero si analizamos la relación histórica entre Argentina y Africa dentro de las perspectivas de una relación Sur-Sur, podemos afirmar que lo anteriormente dicho es tan sólo una cara de la moneda.

La visión eurocentrista llevada históricamente a cabo por nuestros gobernantes, sumada a la relación “especial” con los Estados Unidos, hizo que las relaciones Sur-Sur tuvieran un carácter de tipo, más bien, residual.

En esta inteligencia, el número de COLECCIÓN que presentamos en esta ocasión pretende contribuir al conocimiento de esta realidad postergada, mostrando la situación por la que viven millones de personas en el continente africano, que a pesar de faltar en las pantallas de las grandes cadenas de noticias, no deja de ser dramático.

Es por ello que se han escrito una serie de artículos, muchos de los cuales han tenido su origen en el Seminario Internacional “*Sociedad, Política y Economía en el Africa Subsahariana. De la postergación al desarrollo: desafíos y perspectivas de co-*

*operación con Argentina en el marco de las relaciones Sur-Sur*”, celebrado en abril de 1998 en la Pontificia Universidad Católica Argentina y organizado conjuntamente por el Centro de Estudios Internacionales de la Universidad Católica Argentina (CEI-UCA), el Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (CERIR), el Centro de Información de Naciones Unidas para Argentina y Uruguay (CINU) y la Oficina para el Sur de América Latina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). En la organización de este evento, y en la compilación de los artículos que hoy presentamos, la tarea de Alejandro Coronel y Marcelo de los Reyes ha sido fundamental.

En dicho marco se discutieron los problemas en los que se encuentra envuelta el África en general, y el África Subsahariana en particular. La herencia del colonialismo y el ascenso del capitalismo globalizado en el último cuarto del siglo XX ha coincidido con el derrumbamiento de las economías africanas y la desintegración de muchos de sus sociedades. Como resultado de ello, hambrunas, epidemias, violencia, guerras civiles, mantanzas, éxodos masivos y caos social y político son, en este fin de milenio, rasgos sobresalientes de la tierra. La compleja interrelación de economía, tecnología, sociedad y política en la gestación de un proceso que niega la humanidad al pueblo africano.

### **El legado europeo en África: la integración / desintegración del Estado moderno y el cimiento de los conflictos étnicos**

La hipótesis de trabajo elaborado por un buen número de africanistas parece estar de acuerdo en el papel destructivo de los estados – nación africanos sobre sus economías y sociedades. Es decir, no es la limitación de capital el obstáculo para el desarrollo del continente sino más bien la capacidad

institucional de movilizar el ahorro: ésta se ha visto erosionada en África desde mediados de los años setenta debido al mal uso del capital dada por un Estado enteramente patrimonializado por las elites políticas que lo utilizan para su beneficio personal. En efecto, Fatton sostiene que el “**gobierno predatorio**” que caracteriza a la mayoría de los estados africanos es el resultado de un proceso de individualización de las clases dirigentes: “*Sus miembros tienden a ser mercenarios, ya que su permanencia en posiciones de privilegio y poder está a merced de las decisiones caprichosas de un líder máximo*”. En este sentido, bien puede armarse una tipología de mecanismos de apropiación privada de recursos utilizando las posiciones de poder en el Estado:

- i. **Acceso a los recursos de “extraversión”** (conexiones internacionales), incluidos los recursos diplomáticos y militares, así como los culturales y los conocimientos técnicos occidentales.
- ii. **Puestos de trabajo en el sector público** que proporcionan un salario regular.
- iii. **Posiciones de predación**, utilizando el poder para extraer bienes, dinero en efectivo o trabajo.
- iv. **Prebendas** obtenidas sin violencia o amenazas, sino simplemente mediante la receptividad a una variedad de sobornos y donaciones de diversos intereses, constituyendo una extensa “economía estatal informal”.
- v. **Los lazos con el comercio y la inversión exterior.**
- vi. **La ayuda internacional** para el desarrollo, incluida la ayuda alimentaria, se canaliza a través de intereses privados y sólo llega a los necesitados, o al programa de desarrollo destinado, si es que llega, tras un descuento sustancial efectuado por los organismos gubernamentales y el personal encargados de su distribución y puesto en marcha.
- vii. **Los cargos oficiales** y la elite política suelen utilizar parte de su riqueza para comprar propiedades e invertir en agri-

cultura y empresas de transporte en sus países, explorando constantemente oportunidades de inversiones rentables a corto plazo y ayudándose entre sí a controlar de forma colectiva cualquier fuente de beneficios que aparezca. Por ejemplo, en 1993, mientras que el Zaire estaba en proceso de desintegración, la fortuna de Mobutu fuera del país se calculaba que había ascendido a cerca de unos 10.000 millones de dólares.

En definitiva, se detectan **tres consecuencias principales** del ejercicio de este gobierno predatorio: primero, cualquier recurso –tanto sea de fuentes internacionales o nacionales- que llega a estas economías dominadas por el Estado es procesado según una lógica de acumulación personalizada, en buena medida desconectada de la economía del país. Segundo, el acceso al poder estatal equivale al acceso a la riqueza y a los recursos de la riqueza futura. Tercero, el apoyo político se construye en torno a redes de clientelismo que vinculan a quienes tienen el poder con segmentos de la población.

Debido a que la parte más cuantiosa de la riqueza del país está en manos de la elite política / militar y los burócratas estatales, la gente debe prestar lealtad a la cadena de patronazgo para ser incluida en la distribución de favores, léase, puestos de trabajo, servicios y demás favores triviales en todos los ámbitos del Estado, de los organismos de orientación internacional a la benevolencia de los gobiernos locales.

Ahora bien, los factores políticos no se reducen a la captación del aparato estatal por parte de una minoría dirigente oligárquica. Antes bien, en la base de la crisis africana se ubican situaciones de conflictos disparadas por elementos étnicos.

En efecto, en los años noventa han estallado **conflictos étnicos** por todos los continentes, conduciendo en algunos casos a matanzas e intentos de genocidio, lo que refleja que la etnicidad se ha politizado, alcanzando un lugar importante en

la política internacional contemporánea. No obstante, **las relaciones entre etnicidad, sociedad, Estado y economía son demasiado complejas para ser reducibles a conflictos “triviales”**. Es precisamente esta red compleja de relaciones y su transformación en las dos últimas décadas lo que subyace en las raíces del Estado predatorio.

Los colonizadores conceptuaron los paisajes humanos indistintos que habían ocupado como identidades específicas, construidas en su imaginación según el modelo de un Estado-nación a la europea de ocasión. Con sus orígenes jacobinos y prefecturales, la **administración francesa** tenía un concepto manifiestamente territorial del Estado, siendo el **gobierno indirecto británico**, por el contrario, mucho más “culturalista”. Aparte de estos matices, fue de esta manera como se organizó el régimen colonial y como pretendió ordenar la realidad. Para lograrlo, utilizó una política autoritaria de asentamiento obligatorios, control de los movimientos migratorios y determinación más o menos artificial de las particularidades étnicas a través de certificados de nacimientos y carnets de identidad. Pero **la fuerza contemporánea de la conciencia étnica proviene mucho más de su aprobación por la gente local, circunscribiendo la distribución de los recursos del Estado**.

En efecto, el legado político europeo en África –léase, el Estado nación- es susceptible de análisis varios, a saber: en primer lugar, los estados se crearon de forma arbitraria, siguiendo las fronteras de la conquista, mapas imprecisos de geógrafos coloniales y maniobras diplomáticas en la conferencia de 1884 – 1885 que llevó el Tratado de Berlín. Esto llevó a cierta dualidad en la estructura de poder: por una parte, estaba el Estado, como entidad radical, bajo el control de los europeos; por la otra, el poder consuetudinario de las estructuras de autoridad nativas, como identidad étnica/tribal. **La unidad del primero y la fragmentación del último fueron mecanismos esenciales de control durante las administraciones coloniales**. Quién era

miembro de qué unidad era una decisión administrativa, asignación legal de identidades. No obstante, la estructura de los jefes tribales —esto es, el **Estado consuetudinario**— se convirtió en una fuente fundamental de control sobre la tierra y la mano de obra, la única vía reconocida de intermediación frente al **Estado moderno legal**.

Tras la independencia, las elites nacionalistas africanas simplemente ocuparon las mismas estructuras del Estado legal / moderno que, de este modo, perdieron el carácter de racial, pero mantuvieron en su lugar al Estado consuetudinario, fragmentado, y etnicizado. Siempre que la distribución de los recursos planteaba dificultades debido tanto a la escasez creciente del país como a la rapacidad creciente de las elites, se hacía una elección a favor de los grupos “eticizados” mejor representados en el Estado legal, o de aquellos que, en virtud de su mayor número o de su control del ejercicio, llegaban al poder. Fueron el Estado y sus elites los que determinaron una y otra vez la identidad y la lealtades étnicas y no al contrario. Así entonces, en el contexto del Estado contemporáneo la etnicidad existe sobretodo como un agente de acumulación, tanto de riqueza como de poder político.

Si bien el Estado está etnicizado, apenas está nacionalizado. No es que el nacionalismo estuviera ausente de la escena africana. Pero recibieron una magra herencia nacional del colonialismo, ya que el rompecabezas cultural / étnico / histórico / geográfico y económico del mapa político de África confina, en general, el nacionalismo a la elite educada del Estado legal / moderno y a la reducida clase empresarial urbana.

La falta de una base nacional para estos nuevos Estados —nación africanos, es una diferencia fundamental —por ejemplo— entre África y el Pacífico asiático. Esta línea de trabajo es explorada por cierta literatura concentrada en los estudios de desarrollo comparado entre ambas regiones, orientados a probar la influencia de la identidad nacional en la transición hacia una economía moderna a partir de las décadas de los sesenta.

Otro elemento fundamental que explica la crisis contemporánea de África es el vínculo existente entre la política étnica del Estado – nación débil, por una parte, y la económica política de África en las tres últimas décadas, por la otra.

En efecto, en la década del setenta, en el contexto de la crisis y reestructuración mundial del capitalismo, el modelo de desarrollo del continente se derrumbó, necesitando que los presamistas extranjeros y las instituciones internacionales la sacaran de apuro hacia finales de esa década. En los años ochenta, la carga de la deuda y los programas de ajuste estructural, impuestos como condición para el crédito internacional desarticulaban las economías, empobrecieron a las sociedades y desestabilizaron a los Estados. En la década de los noventa propiciaron la incorporación de algunos sectores minúsculos en ciertos países al capitalismo global, así como la desvinculación caótica de la mayor parte de la gente y los territorio de la economía global.

La reducción masiva de los recursos resultado de la crisis económica y las políticas de ajuste de los años ochenta generaron **tres consecuencias**:

1. Los Estados se embarcaron en la **economía política de la mendicidad**, y desarrollaron intereses creados en las catástrofes humanas que obtuvieron la atención internacional y generaron recursos caritativos.
2. A medida que los recursos del sector formal y moderno de la economía se volvían más escasos, los dirigentes políticos, los militares, los burócratas y los empresarios locales se dedicaron cada vez más al **comercio ilícito a gran escala**.
3. Como los recursos disminuían y las necesidades de la población aumentaban, se tuvo que elegir entre diferentes **clientes**, usualmente a favor de los grupos étnicos o regionales más leales.

## El abandono como efecto global

Teniendo como marco a el escenario descrito, bien vale afirmar que la consecuencia general de la actual situación del África Subsahariana resulta ser el **abandono creciente de la mayoría del pueblo africano**, lo que se manifiesta en múltiples fenómenos.

En primer lugar, los **mercados laborales urbanos** dejaron de absorber mano de obra, aumentó sustancial del desempleo que se tradujo en una mayor incidencia de los niveles de pobreza. En el conjunto del África Subsahariana, la tasa urbana de desempleo se duplicó entre 1975 y 1990, pasando del 10 al 20%.

En segundo lugar, la **producción agrícola** per capita africana y sobretodo, la producción de alimentos, ha descendido en forma sustancial en la última década haciendo a muchos países vulnerables a las hambrunas y las epidemias cuando se producen sequías, guerras u otras catástrofes.

En tercer lugar, la **desorganización de la producción** y los medios de vida es inducida por la desintegración del Estado. El modelo de violencia, saqueo, guerra civil, bandidaje, y matanzas que golpeaba a la gran mayoría de los países africanos durante los años ochenta y noventa, ha arrojado de sus ciudades y pueblos a millones de personas, arruinado la economía de regiones y países, ha acabado con gran parte de la capacidad industrial para gestionar las crisis y reconstruir las bases materiales de la vida.

Todo lo dicho se ejemplifica en el siguiente dato: **a mediados de los años noventa el Africa Subsahariana representaba en torno al 60% de los 17 millones estimados de personas seropositivos en el mundo.**

# Introducción

*Por Alejandro A. Coronel\* y Marcelo J. de los Reyes\*\**

El continente africano está ingresando al siglo XXI, más desde una perspectiva de marginación y exclusión que de protagonismo de su propio destino.

\* Licenciado en Ciencias Políticas de la Universidad Católica Argentina (UCA). Honours BA en African Politics de la Universidad de Sudáfrica (UNISA). Posgrado en Estadística y Econometría del Instituto de Economistas del Gobierno (ISEG) y en Estadística Aplicada a las Ciencias Sociales (IDES-UBA). Profesor Asistente de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad Católica Argentina. Asistió como profesor invitado por el Institute for Global Dialogue a la Universidad del North-West (Sudáfrica). Coordinador del Grupo de Estudios Africanos del Centro de Estudios Internacionales (CEI) de la Escuela de Ciencias Políticas de la UCA. Actualmente se desempeña como consultor estadístico contratado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el Observatorio Permanente de las PyMIs Argentinas de la Universidad de Bologna y la Unión Industrial Argentina (UIA). E-mail: [ale@uca.edu.ar](mailto:ale@uca.edu.ar)

\*\* Licenciado en Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Presidente del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo (CEID), miembro del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), del Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR) y coordinador del Departamento Africa del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata.

Fue profesor adjunto en la Universidad del Salvador y ha concurrido como profesor invitado a la Universidad Nacional de Rosario, a la Universidad de Belgrano y a la Universidad Marie Curie Sklodowska de Lublin, Polonia. Autor de numerosos artículos sobre relaciones internacionales, asuntos globales y sobre sociedad civil. Coautor en dos libros y compilador del libro «Africa ante el Tercer Milenio. Actas del Simposio Electronico Internacional», publicado por el CEID. E-mail: [jreyes@ceid.edu.ar](mailto:jreyes@ceid.edu.ar)

En verdad, esto pareciera ser el trazado que ha venido siguiendo desde el mismo momento en que el continente europeo se lanzó a la búsqueda, y luego a la conquista, de nuevas rutas que condujeran a las Indias.

Así, los siglos XV y XVI –que fueron los del descubrimiento territorial en un mundo ahora concebido como un globo– se transformaron para África en la barbarie y genocidio esclavista que, en nombre de los más diversos y contradictorios valores, drenaron y destruyeron –con ayuda de propios y extraños– la fuerza vital de vastas poblaciones y territorios.

El siglo XIX, el de la revolución industrial, fue para África otra etapa más de explotación continental. Esta vez el expansionismo colonial y el reparto territorial manifestado en su forma más obscena a través del Congreso de Berlín, provocó otra ola de esclavismo llevada a cabo en nombre de grandes valores como la ilustración o la “civilización”, entendiéndose por ésta a lo que únicamente acontecía en Europa occidental, aunque jamás este concepto de civilización se haya transformado en educación y libertad para los africanos.

El siglo XX fue testigo del proceso de descolonización y con él, el nacimiento de una nueva esperanza; esperanza que pronto habría de desvanecerse al ver como este continente era nuevamente presa fácil de intereses totalmente ajenos. No eran ya los imperios sino los dos grandes bloques ideológicos los que, con voracidad, repartían geopolíticamente al continente, sembrándolo de dictadores o de clases dirigentes corruptas y ególatras que vivían reproduciendo los intereses de las antiguas metrópolis.

Es con el fin de la Guerra Fría que se vuelve a abrir una nueva posibilidad para África. Posibilidad que se hace, cuanto menos, cada vez más dura y difícil pues los pasos se deben dar cada vez más rápido y la brecha por recuperar se agranda más y más.

Pero este nuevo milenio, signado por una nueva revolución tecnológica y por el proceso de globalización, encuentra al con-

## INTRODUCCIÓN

tinente africano con un mayor grado de conciencia sobre su propio destino y sobre los desafíos enormes que tiene que enfrentar.

Tal vez, paradójicamente, el término de la Guerra Fría y el comienzo de lo que, al finalizar la década del ochenta, se conoció como Nuevo Orden Mundial, provocó un doble juego.

Por un lado, hizo que su relevancia estratégica desapareciera casi por completo, con lo cual el apoyo a los dictadores de turno pasó a tener efectos negativos para las potencias o, para expresarlo mejor, la potencia dominante. Esta pérdida de importancia fue tal vez –aquí viene lo paradójico– el mejor acontecimiento ocurrido en el continente africano en los últimos años, ya que permitió que las propias sociedades africanas comenzaran a pedir los espacios que se merecían para regir sus propios destinos, desafiando a las autoridades poscoloniales y a los sistemas políticos por ellos implantados.

El objetivo de este número de COLECCIÓN es, pues, el de versar sobre los procesos políticos, sociales y económicos que han venido aconteciendo en el África Subsahariana en estos últimos años, de forma tal de poder conocer cómo el nuevo proceso de globalización ha influido en el devenir del continente dentro de tres enfoques o aspectos, que son los que dividen en tres grandes secciones a este número.

El primero se refiere al plano político, esto es, cómo el concepto de democracia occidental ha ido tomando forma y echado raíces en el continente a partir de los procesos de democratización y consolidación democrática que comenzaron a fines de los años ochenta pero que, con avances y retrocesos según los casos puntuales, aún se extienden.

Para ello, hemos incluido un artículo que tiene un carácter más bien introductorio y omnicompreensivo, de forma tal de brindar un marco referencial a la problemática del desarrollo y la consolidación de la democracia en África.

Este artículo, de carácter teórico y general, es complementado con otros en los que se realizan análisis de la cuestión para casos particulares. Así, teniendo en cuenta que es imposible analizar todos los casos, estudiaremos, en primer lugar, el estado de la cuestión en el África francófona visto, desde la perspectiva de Francia como ex metrópoli, sus virajes en su política africana y su nuevo rol como condicionante externo en esa región. En segundo término observaremos cómo se dio el proceso de democratización en África del Este y Austral. Este trabajo trasunta lo meramente descriptivo para intentar penetrar en un punto que es clave: ¿es la democracia algo intrínseco a las sociedades africanas o es algo meramente instrumental? Finalmente, esta primera sección culmina con la incorporación de dos artículos que pretenden transmitir las experiencias personales y las perspectivas de dos funcionarios argentinos en África y en dos situaciones muy diferentes: una, acerca de la nueva Sudáfrica y el proceso que desencadenó el fin del *apartheid*; la otra, sobre el proceso de independencia en Eritrea a través de un referéndum (con la particularidad de haber sido testigos de la creación de un nuevo Estado africano a través de la libre determinación de los pueblos, algo inédito para la historia poscolonial africana).

El segundo enfoque está referido al tema social y de los derechos humanos.

Allí, nuevamente, analizaremos a través de sendos artículos el tema de la democracia y la sociedad civil, y muy particularmente cómo, dentro de la actual situación social y cultural, la Iglesia ha desempeñado su rol.

En el plano específico de los derechos humanos, se analizará al genocidio de Ruanda, que ha sido junto con lo ocurrido en los Balcanes, la imagen viva de la degradación y la barbarie. A este análisis se le sumarán las ponencias brindadas por los representantes de Naciones Unidas a través de su Centro de Información, del ACNUR y de la UNESCO, sobre los roles que

## INTRODUCCIÓN

tienen los organismos internacionales en la promoción del respeto por los derechos humanos, la ayuda humanitaria y la construcción de la paz en África.

En tercer y último lugar, analizaremos la situación continental desde la perspectiva de la integración económica regional y del comercio internacional.

Allí observaremos la situación de África dentro del comercio internacional en general, y de las relaciones comerciales con Argentina en particular; donde el desafío principal pasa por explotar, dentro del marco de las relaciones Sur-Sur, las oportunidades que, por poco relevantes que pudieran manifestarse a priori, no justifican en modo alguno la desidia con la que nos hemos manejado históricamente.

Es, justamente, dentro de esta perspectiva Sur-Sur que observaremos, en primer lugar, las características salientes de las políticas económicas llevadas a cabo por los regímenes africanos, para continuar luego con un análisis detenido de los procesos de integración regional que vienen desarrollándose en África, muy especialmente de la SADC (Southern African Development Community) que, al tener a Sudáfrica como principal miembro y al estar geográficamente ubicada en la otra orilla del Océano Atlántico Sur, podría ser una de las regiones a considerar como futuros aliados de nuestro Mercosur.

En síntesis, la realidad y la historia africanas son sumamente variadas, complejas y enriquecedoras. No pretendemos abarcarlo ni explicarlo todo, ya que eso sería una gran vanidad. Sin embargo, deseamos brindar una visión clara, profunda y a la vez, lo más abarcativa posible sobre tres aspectos fundamentales de una misma realidad histórica del África Subsahariana: el fortalecimiento de la democracia en lo político, el respeto por los derechos humanos y el desarrollo de la sociedad civil en lo social, la conformación de nuevos bloques regionales, el fortalecimiento en el comercio internacional y el desarrollo en lo económico.

Creemos que este número de COLECCIÓN contribuirá a que podamos comprender mejor, desde una perspectiva Sur-Sur, este misterio que para muchos sigue siendo el África Subsahariana, para tomar conciencia y llevarla a la acción de que podemos y debemos trazar un nuevo marco referencial de nuestras relaciones dentro del concierto de las naciones de este nuevo mundo globalizado.